



Universidad Nacional de La Plata

Ucrania: la punta del iceberg. Hacia un nuevo hegemon y un nuevo sistema de relaciones internacionales.

Ledesma Adrián Ariel Emiliano

aledesma.unlp@gmail.com

Abstract

En el texto propuesto, buscaremos comprender el conflicto ruso-ucraniano en distintos niveles. Desde su nivel estrictamente local y formal, hasta sus implicancias en la arena regional e internacional. La hipótesis central -a comprobar- es que la invasión rusa tiene íntima relación con al menos tres fenómenos.

Por un lado, el régimen moscovita caracterizó que, a nivel internacional, el saldo económico y militar de la pandemia fué la manifiesta debilidad de EE UU como "gendarme" y motor de las relaciones internacionales (crisis financiera y retirada de Afganistán). En esta comprensión, tanto el Kremlin como el régimen post Merkel -que llamaremos "la Nueva Era alemana" se dispusieron a un rearme y un calentamiento, que por necesidad, iba a llevar a operaciones de gran escala sobre el oriente ucraniano pues Putin se vió obligado a responder a las provocaciones de la OTAN honrando su palabra: "si nos sentimos amenazados, atacaremos primero".

El segundo aspecto, y en relación con el primero, es que con el fin de la Era Merkel y el rearme alemán, los intentos largoplacistas de diálogo y asociación con Rusia, que hubieran dado a Europa una base continental propia dado un oportuno cambio de régimen ruso fueron dilapidados estrepitosamente. La "Nueva Era alemana" pretende esquivar la "larga depresión" (Roberts, Michael) y recesión europea y cohesionar el bloque comunitario histórico terciando en la disputa por el cambio de hegemonía mundial con peso propio. Postura que representa de algún modo, un rescate histórico inverso para los debilitados EEUU. Esta nueva política alemana -expresada en los crecientes ejercicios de la OTAN en las fronteras calientes- terminó de forzar a Putin a la acción.

Pero, y este es el tercer aspecto, al momento el régimen de Putin no logró ser realmente cuestionado, razón por la cual se presenta un escenario internacional muy agitado y confuso: todos tienen algo que ganar y algo que perder. La guerra de Ucrania será desde este momento y hasta la consolidación de nuevas fronteras al respecto, el factor dinámico de una acelerada reestructuración de las relaciones internacionales. No debería

sorprendernos la oportuna implosión o el vaciamiento de organismos como las Naciones Unidas e incluso el G7, en paralela convivencia con el crecimiento de organismos como el BRICS. Tampoco el calentamiento bélico y social del pacífico, Africa y América Latina serían inimaginables de proseguir este ritmo la debacle económica mundial

Sea lo que quiera que pase con Ucrania, esta guerra no ha hecho sino rescatar regímenes impotentes que, de esta forma, dan inicio de una nueva era histórica. Una en la que hasta el momento, las papas queman en occidente mientras China consolida su influencia con acuerdos de cooperación en casi la totalidad del continente asiático. El acercamiento de China, Rusia e India, amaga con ser un verdadero dolor de cabeza al bloque Europeo-estadounidense. El cierre de filas de Putin con el régimen chino y la postura del régimen indio son muy elocuentes: Ucrania es la punta de un iceberg muy profundo que esta generación verá emerger costosamente.

Introducción

Preliminares sobre los procedimientos de estudio de nuestro objeto

Desde nuestra concepción, el punto de partida para entender la invasión a Ucrania consiste en analizar el proceso en marcha, remitiendolo a los determinantes materiales (histórico-sociales y geopolíticos) que la envuelven. Con este principio en mente, avanzaremos bajo los siguientes supuestos:

- a) no se puede explicar el “problema Ucrainiano” atendiendo únicamente a los conflictos de intereses entre los dos contendientes directos y
- b) es necesario anular de entrada los relatos pasionales, especulativos y pseudocientíficos.

Sobre aquellos determinantes materiales, desarrollaremos un apartado específico. Sobre el punto “a” hablaremos más adelante. Y sobre el punto “b”, nos expediremos rápidamente. Algo debe quedar claro desde el inicio: la finalidad de estos relatos no es comprender la verdad histórica sino constituir discursos ideológicos, políticamente orientados a la toma de partido por alguno de los bandos en pugna. Desafortunadamente, no hay héroes en esta historia, pues tanto Zelenski como Putin condujeron a sus pueblos a una guerra de dudosa aprobación y función histórica progresiva mediante maniobras y

elucubraciones poco transparentes¹. A crear imaginarios heroicos, ya por moda, ignorancia o determinación, suelen plegarse diversos intelectuales. Nosotros buscamos esquivar esta trampa, no nos interesa constituir un relato ideológico para ninguna fracción burguesa. Buscamos, por el contrario, echar luz sobre el problema, para una comprensión científica y socialmente útil del asunto.

Sin embargo, es importante tener presente que dichos relatos están permeando con fuerza en la opinión pública y en la bibliografía que surge sobre el tema (Ordiz 05/04/2022). Y esto es regla, pues en los trabajos sobre procesos en marcha, la información a la que se accede no siempre resulta inmediatamente contrastable con los hechos, asunto que exige de concurso inexorable del tiempo y las discusiones (Amezola, 2000). Pero señalamos también, que existen antídotos contra estas dificultades. Para lograr un análisis relativamente serio sobre la naturaleza, causas y perspectivas de un caso en proceso, como el que nos toca, se debe proceder con cuidado. Hay que ser claros en los criterios de selección y uso de fuentes, ser conscientes del componente especulativo que en buena medida cargan las noticias periodísticas y sobre todo, evitar caer en los relatos simplistas y parciales de la propaganda de guerra.

¹ Sobre la sinceridad de los planes, debemos reconocer que, como señalamos en el abstract, Putin tuvo que actuar ante los ejercicios militares en Ucrania para evitar que su palabra pasara a la insignificancia histórica. Y podemos pensar que en buena medida el pueblo ruso, acostumbrado ya a las iniciativas militares de su jefe de Estado, pudo ver con mayor factibilidad el inicio de la invasión. De todos modos, entre aceptar y aprobar lo posible, existe un abismo, como lo demuestran las movilizaciones, las detenciones, el endurecimiento jurídico y legislativo (Amnistía, 06/09/2022) así como la emigración de lo que ya se estima, podrían llegar a ser más de medio millón de rusos tras la “movilización parcial” (La Vanguardia, 29/09/2022). No podemos decir lo mismo de Zelenski quien, recién seis meses después del inicio de las hostilidades “reveló...por qué nunca les avisó a los ucranianos que putin los iba a invadir”, confesando que “si las autoridades hubieran advertido a los ucranianos sobre la invasión con anticipación, Rusia habría capturado Ucrania en tres días” (Clarín, 16/08/2022). Es decir, contra el relato heroico que Ucrania trata de instalar mediáticamente, la realidad demuestra que el humorista mintió y coaccionó al pueblo a la leva forzosa de facto -primero- para someterlo luego a la ley marcial. Por otro lado, el hecho de que a los dos meses de iniciado el conflicto cerca del 15% de la población hubiera huido del país (Télam 12/05/2022) y para agosto hablemos de casi 10 millones de personas - equivalente al 22% de la población- hace pensar que difícilmente los ucranianos estuvieran tan convencidos de preferir la guerra a un cambio de régimen como Putin propuso con las maniobras sobre Kiev y el llamado a la insurrección del mando militar ucraniano (RTVE 25/02/2022).

Es en este sentido que consideramos que, cualquier intento de explicar esta guerra desde una perspectiva *exclusivamente* cultural, o identitaria-nacional² constituye, una explicación ideológica -pseudo explicación- tanto más cuanto coloca aspectos accesorios como explicación de movimientos que emanan de otra profundidad social.

Finalmente, no debe de lo antedicho desprenderse una impugnación al análisis de aquellos aspectos mencionados. Por el contrario, procederemos en este texto ubicando todas las problemáticas -materiales y simbólicas- según la argumentación lo haga necesario. Y mediante este ejercicio irá quedando claro, a cada paso, el peso relativo de los aspectos políticos, económicos, ideológicos, lingüísticos, culturales etc en el proceso que estudiamos.

Los determinantes materiales del análisis

Los determinantes para trabajar sobre nuestro objeto de estudio serán los siguientes y sus encabezados estructurarán la argumentación del documento:

- 1-La lucha de clases: cómo caracterizamos el concepto y cómo ésta se despliega en la presente etapa histórica.
- 2-El desarrollo histórico de las Formaciones Económico-Sociales (FES) envueltas inmediata y mediatamente en el conflicto.
- 3-La naturaleza de los intereses sociales y geopolíticos en juego en el conflicto.
Ganadores y perdedores

² Establezco aquí la diferencia entre lo nacional y lo identitario-nacional. El primer concepto refiere a las fronteras históricamente delimitadas dentro de las cuales se desarrolla un modelo de acumulación y en cuyo marco se despliega la lucha de clases con una forma y características específicas, es decir, lo estrictamente estatal de una Nación. El segundo, refiere al nacionalismo como ideología estructurante de parte de los vínculos sociales dentro de ese Estado específico. Esta diferencia se encuentra al servicio de descartar de entrada las explicaciones facilistas según las cuales habría, por ejemplo, un Estado-Nación Ucraniano preexistente y ontológicamente definido por la “identidad nacional” llamado a desplegar una defensa incondicional por su existencia. Este razonamiento -que bien podría aplicarse a justificar la invasión rusa- puesto ya en manos de “progresistas”, “conservadores” o “liberales” otorga los mismos resultados: la falta de necesidad del entendimiento y la defensa del vitalismo irracional nacionalista, o lo que es lo mismo, el entierro folklórico de la ciencia. Este es el marco discursivo que tanto Putin como Zelensky utilizan para justificar sus posturas. El primero en nombre de una remake ofensiva “gran-rusa” y el segundo el de una lucha defensiva contra los intentos de “aniquilación” de Ucrania, su pueblo y su historia. Ambos, relatos ideológicos que offician como propaganda de guerra y carecen de valor explicativo real.

1-La lucha de clases

I-Por qué sí aclararlo

El primero de nuestros determinantes tiene dos características básicas. En primer lugar, es un eje transversal que se desplegará a lo largo de todo el texto. En segundo lugar, entraña una definición teórico-metodológica que debe ser aclarada específicamente.

La lucha de clases como supuesto fundamental del estudio social puede parecer obvio para muchos. Al punto pues de darse por descontado y de llegar a no nombrarse e incluso omitirse en no pocos estudios. Por ello y por las razones expuestas en los “preliminares” consideramos necesario explicitarlo en este caso. Asumamos la existencia de un consenso generalizado sobre considerar a la lucha de clases como el motor de la Historia, quedarían aún por conocer de cada propuesta, algunos aspectos relevantes:

- a) Cómo el autor entiende el concepto y qué jerarquía le otorga en el caso.
- b) Cómo caracteriza el despliegue de la lucha de clases en el período que estudia.
- c) En qué grado o nivel logra remitir sus hipótesis y conclusiones a este móvil.

Pero es sabido que no existe tal consenso unánime por un lado y que incluso entre quienes proclaman apoyarse en ese supuesto no existe siempre comprensión común sobre lo que esto implicaría, amén de no proceder siempre en los hechos acorde a aquello que se propone³. Sobre el punto “c”, será tarea del lector evaluar el grado de relación de nuestro trabajo con este determinante. Sobre el punto “a”, tomamos a fines prácticos la acepción más elemental del término. La lucha de clases es la lucha entre las dos clases fundamentales que del capitalismo, por la defensa de sus intereses. El capital y el trabajo, son partes relativas y conforme el capital rija los destinos del mundo la totalidad determinante de las relaciones sociales de producción es la dictadura del capital sobre el trabajador mediante la alienación de su producto, legalmente garantizado por el monopolio de uso de la fuerza

³ Como cuando, por ejemplo, se tratan los problemas de la Hegemonía desde una perspectiva estrictamente nacional-estatal y no desde cómo esos estados expresan a distintas fracciones del capital y/o el trabajo en cada momento. De aquí terroríficas conclusiones como las del liberalismo antitotalitarista (Aron 1954) que igualan cualitativamente la dictadura estalinista, motor histórico (con enormes límites, deformaciones y abusos, eso sí) de socialización con la dictadura nazi, movimiento contrarrevolucionario nacido como reacción a Octubre. Es decir, que hay autores que toman el concepto “lucha de clases” para explicar por ejemplo la dinámica acción/reacción, pero lo omiten al momento de caracterizar los regímenes políticos que de esa dinámica resultan, ateniéndose antes a las formas que a los contenidos.

legítima y el derecho a la propiedad privada. Y esto fué así incluso cuando se vió forzado a convivir con la URSS o el régimen Maoísta.

Sobre el punto “b” nos expedimos en un texto previo (Ledesma, 2021) cuya idea central consideramos vigente. A continuación, brindaremos una síntesis de nuestra argumentación enriquecida con los acontecimientos recientes.

II-La iniciativa del capital, el mazazo para el trabajo.

Tras las derrotas político-organizativas infringidas al movimiento obrero en occidente en los 70's y sobre todo tras la desarticulación del “socialismo real”, el entierro lapidario del socialismo como perspectiva histórica posible en los 90's (Fukuyama, 1992), regaló al capital treinta años de desmovilización y despolitización proletaria. Así el Neoliberalismo como programa del capital, resultó un éxito. EEUU se constituye en el único gendarme del mundo, la decadencia del Estado de Bienestar se torna irreversible y la parálisis y descomposición social se apodera de Europa del este.

Sin embargo, a pesar de las relocalizaciones y del ingreso de más de mil millones de obreros y consumidores chinos al mercado mundial, este triunfante capitalismo globalizado, no pudo lograr sino parcialmente sus tres objetivos principales:

- a) **privatizar completamente los bolsones chinos y soviéticos de economía socializada**
- b) **desarticular las instituciones y la legislación social y laboral conquistada durante el SXX para “flexibilizar” la disponibilidad de mano de obra acorde las necesidades del capital.**
- c) **satisfacer las necesidades humanas generales acorde a los estándares ilustrados modernos, tácito pacto social del “consenso neoliberal”**

Desde aquel momento y hasta el inicio de la Larga depresión (Roberts , 2016) el impulso expansivo del capital sufrió importantes reveses políticos (ver apartado 1-IV) que mellaron la vitalidad de su iniciativa, siendo el resultado más relevante en el plano geopolítico, el creciente debilitamiento productivo de EEUU en relación a Alemania y China, aparejado de su creciente interdependencia financiera. Esta contradictoria relación dio lugar a la “Guerra comercial”, aún vigente, entre ambas potencias. Finalmente, Rusia compensó su decadencia económica y productiva con el fortalecimiento

de su industria y músculo militar en Eurasia y África y comenzó a sufrir sanciones en relación directa a su insubordinación.

III-El pantano burgués, y las rebeliones sin horizonte histórico.

Desde los 90s hasta el momento hubo una serie de rebeliones populares de alcance internacional, pero ¿por qué, durante este debilitamiento relativo de la iniciativa burguesa, ninguna rebelión popular de magnitud llevó por bandera el socialismo y sí en cambio, reclamos parciales?

Existen grosso modo dos razones generales:

- a) Arriba mencionada, la explícita impugnación del horizonte socialista por el mismo proletariado implicó la falta de voluntad por constituir partidos políticos revolucionarios y pelear esos procesos con dirección propia. Podemos hablar, más bien, de una cesión o expropiación política de las rebeliones en favor de distintas fracciones burguesas.
- b) Relacionado con el problema de la expropiación política, la gran eficacia de los dispositivos ideológicos burgueses como el relato del fin de la historia y todo tipo de campañas irracionalistas y reaccionarias de tipo nacionalista, identitarias, milenaristas o individualistas liberales etc.

Veamos de aquellos procesos el único que resulta inmediatamente relevante para entender lo que el derrotero ucraniano habilita y sintetiza.

IV-La primavera árabe, gran ensayo contrarrevolucionario

La primavera árabe es el primer gran sacudón para ambas clases sociales desde el inicio de la larga depresión. Esta serie de levantamientos tuvo inicialmente programas o bien defensivos -contra el hambre- o bien democrático burgueses -reformas políticas liberales- (Hardi 02/03/2011).

Pero la dinámica de los conflictos demostró rápidamente que estos objetivos eran simiente de dudosa cosecha en su terreno y el corrimiento político a la izquierda de las protestas

puso a las potencias occidentales, que inicialmente apoyaron las consignas, en el campo del orden. Así estas insurrecciones fueron ahogadas en sangre por una coalición de facto entre la OTAN y la OTSC por un lado, y entre éstas y las dictaduras locales por otro. Tanto los “demócratas” (Obama, Merkel y Sarkozy) como los “tiranos” (Al Assad, Putin, Gadafi) supieron dejar de lado a tiempo las accesorias discusiones entre democracia o dictadura.

Este frente único contrarrevolucionario de la burguesía fue implacable. Atendiendo a la magnitud de estos acontecimientos y previendo conflictos futuros, la burguesía extrajo conclusiones y adoptó medidas concretas para prevenir futuros dolores de cabeza. En la clase obrera, en cambio, todo parece indicar que su nivel de ambiciones políticas se mantuvo bajo las mismas presiones que señalamos en el apartado previo (III-a, III-b)

V-Primer movimiento para una ofensiva privatizadora: el personal dócil

Importa detenerse aquí a repasar y entender de lo que estamos hablando. Con la derrota de la Primavera árabe, este gran e internacional “partido del orden” burgués, ensayó exitosamente una de las dos cartas fundamentales para revitalizar su programa político empantanado (apartados II-a y II-b). El primer movimiento es “dejar ser” o lisa y llanamente, constituir organizaciones políticas contrarrevolucionarias con las cuales acondicionar las regiones de interés económico para una u otra fracción del capital. Y aunque cambien muchas condiciones, estas prácticas son ejercicios de manual⁴.

Tenemos un caso cercano que articula la Primavera Árabe con el proceso en Ucrania. Si desde la guerra soviética en Afganistán, EEUU financia y organiza a los Muyahidines, el recurso de distintos gobiernos a apoyar aleatoriamente en una u otra secta radical islámica en favor de sus intereses, ha crecido groseramente desde 2011 hasta esta parte . Sobran ejemplos sobre los dolores de cabeza que el uso de estas fuerzas paramilitares puede tener para los gobiernos, al punto de terminar por recurrir al uso de las fuerzas regulares para mantenerlas a raya como fue el caso del ISIS (IADE 21/08/2014).

⁴ Por este medio las potencias imperialistas han operado la disgregación de balcanes durante más de cien años, siendo su último round exitoso la disolución de Yugoslavia.

Pero dados tamaños riesgos y costos ¿Cuál es el valor y la función común entre las organizaciones tan aparentemente distantes como ISIS, y las bandas nacionalistas como el Batallón Azov, el Movimiento Imperial Ruso y el Grupo Wagner?

- a) **En primer lugar representan la vanguardia reaccionaria. Es decir, son organizaciones cuya función es aterrorizar a la población civil y desalentar la participación política de las masas. Representan la fuerza de choque del Estado, en “tiempos de paz”. Constituyen un filtro informal a la democracia política de masas por cuanto, al no ser las fuerzas regulares las que amedrentan la organización y participación política popular, resulta casi imposible dilucidar y denunciar políticamente la connivencia del Estado con los fascistas.**
- b) **En “tiempos de guerra”, y en el mismo sentido, realizan todo el trabajo sucio por el cual ningún gobierno, ni el más despótico, quiere asumir los costos políticos. Y si ante todo, se encargan de la limpieza y desarticulación de las organizaciones y elementos más radicales del proletariado, no menos importante es el amedrentamiento incluso de los más moderados políticos opositores de las fracciones burguesas contrarias. Basta recordar cómo los fascistas tiraban a los diputados prorrusos a la basura en las épocas del Maidán (El Mundo 16/07/2014)**
- c) **Obrar como fachada radical y puerta ideológica para un cambio de régimen político cuya finalidad es la alteración sustancial de las relaciones entre las clases sociales. En el caso ucraniano, la pompa épica cosaca y la fuerza del relato del Batallón Azov y otros lumpen proletarios, fue solo la mascarada simbólico-ideológica de la materialísima conmoción social que infundían en las calles a plena luz del día.**

Resumen

La hipótesis central es entonces que, en el tránsito desde el montaje de las provocaciones fascistas ucranianos a la constitución un régimen nacionalista dócil como el de Selensky⁵

⁵ **No hay que confundir la docilidad política de Selensky con su incapacidad o falta de habilidad política. El presidente ucraniano es muy consciente de los intereses sociales en juego en esta guerra, y de los apoyos políticos con los que cuenta. De aquí la determinante decisión de no huir, por un lado y la falta de ecos de los llamados golpistas de Putin sobre su Estado Mayor. Es de pensar que, originalmente asociado a la oligarquía y el capital local e internacional (especialmente europeo y norteamericano) el presidente ucraniano, que ha demostrado una profunda vocación de poder, se disponga a un cambio de frente**

han tenido un lugar importante las lecciones extraídas por la burguesía de distintos países desde la Primavera Árabe hasta el momento. Por esta razón este tránsito exitoso, representa el primero de dos grandes pasos para el capital en el sentido de retomar las iniciativas de privatización (apartado II-a) y destrucción de las conquistas laborales y sociales (apartado II-b”). La Guerra en sí misma, constituye el segundo gran paso. Esto lo desarrollaremos en detalle en el apartado sobre “la naturaleza de los intereses sociales y geopolíticos en juego en este conflicto”. Como quiera que acabe este conflicto, hay algo evidente a esta altura, la guerra de Ucrania tiene mas que ver con el choque de formaciones sociales muy disímiles que con disputas estrictamente territoriales o culturales. Ucrania es casi con seguridad, la nota que inaugura el concierto de una nueva era de pujas imperialistas, guerras y revoluciones.

2-El desarrollo histórico de las Formaciones Económico-Sociales (FES) envueltas inmediata y mediatamente en el conflicto.

Este concierto de conflictos que empieza a sonar no puede entenderse con la limitada perspectiva de adicionar Estados-Nacion. La categoría de mayor utilidad para entender cómo se empiezan a alterar las placas tectónicas de la geopolítica mundial es la de Formación social. Consideraremos solo cuatro formaciones sociales y las dividiremos entre:

- a) *Inmediatamente involucradas*: aquellas cuyo centro gravitacional dinámico (político y económicamente) se ve directamente modificado por el desenvolvimiento del conflicto en el frente.

político si un acuerdo de ingreso a la UE y/o la OTAN lo hicieran necesario. De hecho, sería lo mas prudente pensar que tendería a -de salir airoso en la guerra- constituir a la oligarquía en clase solo propietaria (burguesía) y dejar de depender políticamente de ella. Para hacer jugar a Ucrania en las ligas de las “democracias occidentales”, acabar con la corrupción endémica es una condición importante (El Confidencial 14/10/2022)

- b) *Mediatamente involucradas*: son aquellas en las cuales dicho centro se ve o verá modificado por el desenlace de los combates en menor medida y, probablemente, en una mayor escala temporal.

I-Las FES de inmediata colisión

En términos *inmediatos*, podemos hablar de dos FES en colisión. Una donde la sociedad se encuentra casi en su totalidad bajo las reglas del capital (Modo de producción capitalista) y otra donde la sociedad se encuentra en una aletargada, ineficiente y contradictoria *mélange* de modos de producción. En este caso la economía está estatizada en las áreas cruciales de la industria y en buena medida el agro, mientras se desarrolla un creciente desarrollo privado en servicios y comercio (Sidorenko, 1996).

Traducir esto en términos político/geográficos implica hablar de Europa occidental con Alemania a la cabeza y de los ex Estados soviéticos, con Rusia a la cabeza, respectivamente. ¿Dónde entra aquí Ucrania? . Este es el meollo del problema en su aspecto estrictamente regional. Hablar de Ucrania implica hablar de una unidad políticamente reconocida que jamás constituyó una real unidad económico-social, cultural ni lingüística. El nacimiento mismo de Ucrania en los 90 's es el parto de los conflictos del país que nunca terminó de ser. El paso de los intentos violentos de unificación lingüística y cultural de la URSS a los mismos intentos por las autoridades independientes son probablemente el síntoma mas elocuente pero superficial del problema. En términos de las Formaciones Económico Sociales, Ucrania se encuentra, en su lado occidental crecientemente articulada con el mercado europeo y en su lado oriental con la estructura de producción y consumo ligada a su rol en la ex URSS.

Es decir, ese país que se denomina Ucrania, ha tratado de sortear por varios medios su inexorable destino: el acoplarse a una u otra formación social.

Mientras el poder soviético dominó la situación, Kiev se acopló al futuro socialista y gracias a ello pudo desarrollar nada más y nada menos que un porcentaje importante de la producción industrial de la Unión y un agro relativamente eficiente a escala producto de las colectivizaciones. Pero con la desintegración de la URSS y ante la parálisis

económica de Moscú, que nunca pudo volver a insertarla provisoriamente en su zona de desarrollo, un importante sector de la oligarquía local empezó a poner el ojo en la UE. Así las cosas, el intento de acoplar la economía ucraniana a la europea, significa un violento desacople y reestructuración del este del país de su núcleo dinámico en Moscú. Esto, y ninguna razón ideológica, identitaria o lingüística explica la casi matemática relación Euromaidán-Independencias, y la reestructuración de relaciones laborales y de propiedad que de este conflicto puedan resultar es el verdadero botín por el que pelean todos los actores en juego.

II-Las FES de mediata colisión

En términos *mediatos*, hablamos de dos FES con características en un punto similares y en otro disímiles en relación a las de *inmediata* colisión. Nos referimos a EEUU y China. EEUU, al igual que la UE constituye una región donde el modo de producción capitalista rige incuestionablemente las relaciones sociales. En China en cambio, la situación es más compleja que en la ex URSS.

URSS y China: dos vías y resultados al capital.

Al referirnos a China y la URSS como Formaciones Económico Sociales, hablamos de regiones donde el capital fue expropiado y la tierra socializada, en mayor o menor grado, por medios revolucionarios. En el primer caso, la transición de una FEC eminentemente socializada a una eminentemente capitalista en china, parece haber emulado el modelo británico original:

- a) participar en un mercado mundial colocando mercancías baratas,
- b) apoyarse a esos fines en la disponibilidad de mano de obra abundante y
- c) un importante mercado local agrario y
- d) un consumo doméstico creciente
- e) y una dirección política contundente para lograr conquistar las distintas cuotas del mercado (mercancías baratas a granel primero, y capital-intensivas luego)

A lo que podemos sumarle la creciente asociación con EEUU en especial y la iniciativa de la ruta de la seda cuyo principio fundamental es ampliar los vínculos políticos y comerciales con todo el mundo bajo lo que proclama como una política de no beligerancia (coexistencia pacífica independencia y autodeterminación)

En la ex URSS, en cambio, la transición desde una FEC socializada a una plenamente capitalista sigue un errático proceso sin subordinación a objetivos ni un programa histórico general. El momento inicial de esta transición fue el resultado de una combinación de factores:

- a) los desfases productivos (apuestas de inversión y desarrollo y productividad del trabajo) locales en relación a las áreas capitalistas
- b) las maniobras políticas de los Estados occidentales y la burocracia soviética aperturista que apostaba a beneficiarse de las privatizaciones.

El régimen bonapartista de de Putin representa, en el mejor de los casos, un intento a posteriori por dotar de un sentido al resultado de aquella regresión histórico social (Heller y Gellert 04/09/2020).

El contrastante resultado económico-social de ambas aperturas al capital puede explicarse, grosso modo, atendiendo al peso específico de cada FEC en el concierto mundial al momento de su propia apertura y a las apuesta histórica de cada “burocracia comunista”. Al momento de virar el PCCH hacia la apertura, no era China sino la URSS la región más problemática económica, política, militar y simbólicamente para el capitalismo. Por esta razón, la mayor parte de las presiones del mundo capitalista se posaron antes en ella y no en China.

3-La naturaleza de los intereses sociales y geopolíticos en juego en el conflicto. Ganadores y perdedores

Segundo movimiento: La guerra del capital contra el trabajo

Atendiendo a las cuatro FES involucradas mediata e inmediatamente en el conflicto, podemos terminar de apostar una hipótesis sobre las apuestas y los intereses en juego en la guerra así como los ganadores y perdedores.

En nuestra concepción la guerra

China y Rusia

En principio, por su postura de casi nulo apoyo primero y por sus advertencias sobre la “línea roja” de las armas nucleares después, todo indicaría que China no se encuentra

particularmente interesada en sostener la guerra en Ucrania a pesar de tener importantes inversiones estratégicas en el país, parte de las cuales podrían llegar a quedar dentro de un anexionado territorio ruso (El Economista 04/03/2022). Pero en términos geopolíticos hay razones para pensar que el gigante asiático estaría siendo uno de los países más beneficiados por este conflicto. En primer lugar, por el nuevo flujo de hidrocarburos baratos rusos, en segundo lugar, por el debilitamiento relativo de Rusia y la UE en el mercado mundial y en otro nivel de las cosas, porque al integrar su matriz energética hacia el interior del continente, puede adquirir mejores condiciones para sortear un oportuno paquete de sanciones comerciales en el índico por un lado, y acelerar el desarrollo terrestre de una vía rusa a la ruta de la seda. De modo que el vuelco ruso a China con una oportuna asimilación en el mediano plazo del Este de Ucrania implicaría, quizás una halagüeña perspectiva económica para Rusia, aunque a costa de dejar para siempre manifiesta una estructural incapacidad militar de la que solía presumirse. Por otro lado, de una u otra forma, gane o pierda, Putin deberá enfrentar varios conflictos de índole político relativos a la propia integridad territorial del país y al control de las áreas de influencia que comienzan a mirar con buenos ojos las joyas que propone el mercado europeo

La relación EEUU, Alemania y Ucrania

Resulta muy difícil pensar que las causas inmediatas del conflicto residen solo en la caracterización de Putin de que la retirada de Afganistán y las crisis internas de EEUU representaban el momento adecuado para resolver el problema ucraniano. Por otro lado las provocaciones de la OTAN en la frontera con Rusia fueron una regularidad creciente desde el final de la pandemia. Sin considerar el presto negocio de la venta de armas y la entrega de créditos enormes a Ucrania, era posible imaginar que el sobredimensionado lugar que ha adquirido Selensky en los medios internacionales viniera con gato encerrado. Pero la apertura de la bolsa de NY (Euronews 06/09/2022) así como su radical apuesta por “reconquistar todo el territorio”, vivada por Biden denotan ya casi sin lugar a dudas una vocación de escalar la guerra, solo posible con el concurso de al menos una parte de la OTAN.

Finalmente hay dos aspectos importantes relativos a la “canibalización” circunstancial de la productividad alemana por cuenta de EEUU. Por un lado, la interrupción del suministro del Nordstream y por el otro, la venta de shale oil a precios descomunales, pueden sumir a Europa en una importante recesión y lo cierto es que estas consecuencias de la guerra más el hecho de haber logrado forzar la OTAN a Alemania a cumplir con el 2% del PBI en armamentos, plantean un escenario donde toda una cantidad de recursos, antes destinados a mejorar las condiciones de producción, innovación e inversión, claves de la era pacífica económica de Merkel, empiecen a pesar sobre el erario germano generando otro enorme interrogante internacional ¿puede emerger una Nueva Europa autónoma apoyada en el armamentismo alemán? ¿o significará esto por el contrario un fortalecimiento de la alianza atlántica ante un siglo que prevé mayores conflictos de cara a la transición al hegemon asiático?

Como quiera que sea, mientras no irrumpa la revolución proletaria en algún rincón del planeta, el rearme alemán es, a nuestro juicio, la verdadera novedad geopolítica de esta guerra.

Fuentes

Sidorenko, 1996, "Las privatizaciones en la union soviética"

Ordiz, 05/04/2022, "Zelenski, heroe de Ucrania"

Amezola, 2000, "Problemas y dilemas en la enseñanza de la Historia reciente"

Ledesma, 2021, "Capitalismo pandémico y ¿pospandémico?. Herramientas analíticas para su abordaje"

Ledesma, Adrian. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Sputnik 04/05/2017, "Washington apoya con armas y dinero a Kiev"

El Economista 04/03/2022, "La guerra trastoca los planes de china y la apuesta millonaria de Xi Jinping en Ucrania"

Fukuyama, 1992, "El ultimo hombre y el fin de la historia"

Roberts, 2016, "La larga depresión"

Heller y Gellert 04/09/2020, "Del regimen bonapartista de putin a la restauracion capitalista"

Hardi 02/03/2011, "Cacique Zelenski, como el presidente ucraniano logro domar a los oligarcas"

IADE 21/08/2014, "Quien financia al Estado Islamico"

Clarín 16/08/2022, "Zelenski explica porqué no aviso al pueblo de la invasión"

Telam 12/05/2022, "Mas de seis millones de personas huyeron de ucrania desde el inicio de la invasión"

RTVE 25/02/2022, "Putin llama al ejercito ucraniano al golpe de Estado"

Statista, 19/08/2022, "Estadística: guerra entre rusia y ucrania refugiados"

Euronews 06/09/2022, "Zelenski abre la bolsa de NY para lanzar una campaña de inversiones"

Amnistía, 06/09/2022, "Rusia: las autoridades utilizan nueva legislacion penal para silenciar las criticas sobre la guerra"

La Vanguardia, 29/09/2022, "Exodo masivo de rusos en edad militar para eludir la movilización".

Raymond Aron, 1954, "L'essence du totalitarisme"